

Prieto, Juan Manuel
Discos rayados



JUAN M. PRIETO

ISCOS RAYADOS

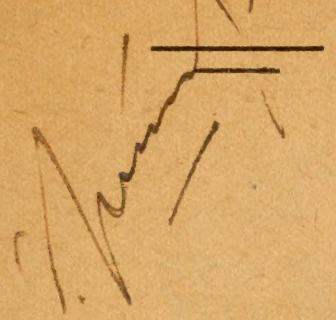
POESIAS



LOS POETAS
EDITORIAL CLARIDAD
BUENOS AIRES

DISCOS RAYADOS

JUAN M. PRIETO



DISCOS RAYADOS

(VERSOS)



EDITORIAL CLARIDAD
LOS POETAS
BUENOS AIRES

LIBROS DEL AUTOR

CERCO DE AMOR, versos.

BUITRES, novelas y cuentos.

RODANDO, versos.

PROXIMO A APARECER

GALPON, novela. (De ambiente ferroviario.)

ESTRIBO

Libro, reflejo interior
de mi forma de sentir,
sin retocar, ni pulir,
como un grito de dolor.
Libro de escaso valor
para aquel que vive en fiesta
y no sabe lo que cuesta
el pan que a la boca lleva.
Libro donde se renueva
hecha una flor mi protesta.

LA NOVIA

Bajo el sol pomposo
florece la hierba,
cambian de pelaje
para estar a tono
cuanto bicho anda por sobre la tierra.

* * *

La naturaleza se vistió de fiesta,
balan los corderos
mugen las haciendas
y sobre los campos de pastitos nuevos
retozan los potros
desafiando al viento
y prueban sus remos en largas carreras.

* * *

En la copa nueva
de los viejos sauces
los pájaros cantan

y las hojas sueñan.
Y en los pastos altos que orillan la acequia
metálicas voces
se unen a la orquesta.
Y zumban las moscas
y andan las abejas
de un lado hacia el otro
borrachas de néctar;
Y en todos los ojos se encienden las luces
de una vida nueva,
hasta las personas
que sufren de reuma,
viejos y achacosos
levantan la testa.
No hay una joven que se sienta vieja.
Que por algo a través de los poros
les llega a las venas
la tibieza del sol de Septiembre
y el perfume sensual de la tierra.

* * *

Sólo Mari Luisa que enferma de amores
oculta una pena,
ni canta, ni ríe,
ni charla siquiera,
y va por las tardes cuando el sol se apea
donde están los sauces
con hojas que sueñan,
y en cuyas cortezas
grabara sus nombres
aquel por quien sufre callada la ausencia.

* * *

En el mismo punto que partir lo viera
entre dos milicos
marchando en silencio,
con la frente alzada
despectivo el gesto,
altivo, seguro, varón de una pieza
volverse de a ratos
tirándole besos
que ella devolvía juntando los dedos.
En el mismo punto
como siempre espera.
Que al mozo no pueden detenerlo mucho
por mala cabeza.

* * *

Si hubiera hecho caso de su pobre abuela
cuando le decía: —Dejate de ideas
que el patrón no quiere
peones con leyes
y son un estorbo para el que las lleva.
Cuidate muchacho
que el mundo no entiende
cosas como esas,
dejá que la gente se arregle a su modo,
viva como pueda,
que es necesario ser loco o ser sonzo
para andar a golpes por cuestión ajena.
Y él sonriendo: —No entiende mi abuela,
más vale ser loco cazador de estrellas
que ser como el topo debajo la tierra.

* * *

—Cuidate muchacho, tené más cabeza,
que un pobre no puede vestirse de ideas.
Pensá en Mari Luisa, hacelo por ella,
mirala tan linda,
dejate de huelgas.
Y el mozo: —No quiero; no puedo mi abuela,
todo lo que hago, lo hago por ella
aunque no parezca,
que no quiero que sea
menos que ninguna de las estancieras!

* * *

Y produjo frutos la porfiada siembra.
estalló la huelga
y se lo llevaron por ser cabecilla
entre dos milicos como a los cuatreros,
ladrones de hacienda.
Y va para un año que todas las tardes
la moza lo espera;
mientras que en las copas
de los viejos sauces,
los pájaros cantan
y las hojas sueñan.

DIA DE PAGO

Hoy que es día de pago
se ha gastado un jornal de la quincena
sólo en emborracharse,
y en jugarle un pesito a la quiniela.

* * *

Entretanto en la casa
la mujer con los chicos que lo esperan
sueñan con los centavos que él malgasta
para comprarse zapatillas nuevas.

* * *

Hoy que es día de pago
la mujer echa cuentas:
—Tanto de alquiler, de almacén tanto
pagaré al lechero cuando pueda,
porque el canalla me dejó sin leche
cuando yo estaba enferma.
Y al carnicero? bueno el carnicero
deberá de esperar la otra quincena,
que mis chicos no pueden ir descalzos . . .
Descalzos no los quieren en la escuela.

* * *

Le diré al panadero. . . Pero, cómo
si siento que me muero de vergüenza
la quincena pasada ya no pude
abonarle la cuenta.
El dueño de la casa si quisiera
ese puede esperar. Total un mes no más
no es mucha deuda.
El dueño de la casa es hombre rico . . .
Vaya, estoy loca! a un rico hablarle de miseria,
ese no me creerá, estoy segura,
si no le pago pedirá la pieza.

* * *

Y sentada en el patio
la mujer echa cuentas.
Hoy que es día de pago se le amarga
  para toda la semana la existencia,
en tanto que el marido se emborracha
y le juega un pesito a la quiniela.
Por olvidar y por probar la suerte
que le aliviane el fardo de las penas.

* * *

Hoy que es día de pago se ha enfriado la cena,
Los chicos se han dormido de bruces en la mesa,
y mientras ella aguarda a que su hombre vuelva,
el hombre en una esquina con el vaso en la mano,
se está bebiendo a tragos, las zapatillas nuevas.

NUBE

Esta mañana salí de casa como nunca risueño,
Aligerado el cuerpo y el espíritu ágil
con más cielo que el cielo.
Una sonrisa, una esperanza nueva . . .
Qué poco basta para estar contento.

* * *

Unos cuantos centavos tintineando,
la música que alegra los bolsillos
de todos los que vamos al trabajo,
el almuerzo en la diestra
o debajo del brazo.
La eterna milanesa preparada en la noche
por la sabiduría de sus manos.

* * *

Y olvidado de todo
improvísome un canto
de labios para adentro y camino cantando.

Hace tanto que esto no me ocurre
que tengo miedo de marchar soñando.

* * *

Al doblar una esquina, el diarero
me da los buenos días y el diario.
Pájaro de noticias
al desplegar sus alas de lechuza
espantó mi alegría y entonces
como todos los días,
vóy taciturno y acortando el paso.
Esta mañana que salí contento
me la amargó el diario.
Me pareció un insulto mi pequeña alegría
ante el muestrario del dolor humano.

* * *

Y rebelde, callado, sin premura,
rumiando pensamientos,
me apuñalo.

"PELO DURO"

Lo trajeron del norte prometiendo educarlo;
los padres lo entregaron, era una boca más
que se alejaba de ellos, tenía otros hermanos.
La riqueza del pobre son los hijos, ¿verdad?

Y lo dieron lo mismo que un perrito cualquiera. . .
¡Oh, si fuera riqueza no lo habrían de dar!
Entre dos lagrimones y un silencio de piedra
lo echaron por delante camino a la ciudad.

Y aquí está "Pelo duro", estropajo de fieras,
la cabeza rapada y morada la piel.
Como hay tanto trabajo no irá nunca a la escuela,
si a veces de cansado se duerme hasta de pie.

—¡Vamos burro; camina. Vamos guacho, apurate!
¡Idiota! ¡Te has dormido y el piso sin lavar!
El zaguán está sucio; llená más ese balde,
mirá que se derrama; ¡con cuidado, animal!. . .

Así, entre insulto y grito, apaleado y solo,
en un trajín continuo va de aquí para allá.
Le han llenado el alma de rencor y de odio.
A los diez años tiene causas para matar.

La migaja que come es alimento amargo,
tan amargo que a veces no lo puede tragar.
Y aún dicen los patrones que lo tienen de lástima,
que si lo tienen ,lo tienen, por hacer caridad.

Cabecita rapada, flor nacida entre cerros,
nadie vela tu sueño ni tus lágrimas seca
en la inmensa ciudad.
Al quedarte dormido en tu cucha de perro
sólo dicen tus labios: mamá.

Y el — mamá — es un rezo
que nadie nunca te enseñó a rezar.

BOY SCOUT

Señor que manda su hijo
a vestir la ropa kaki del boy scout
y lo mira orgulloso
desfilar por las calles como un viejo soldado
tras la marcha guerrera del tambor,
no prepare el muchacho para la guerra,
no lo haga marchar tras el tambor.
Cuando tenga veinte años
si la ley de los hombres no ha cambiado
tendrá que hacerlo por obligación.

* * *

Mírelo tan pequeño
soldadito de plomo, boy scout,
con una seriedad que causa pena
se cree poco menos que un conquistador;
y obedece las voces y los toques de mando
y echa al hombro su palo,
mientras redobla bajo el traje kaki
como un tambor, su corazón.

* * *

—¿Dónde está la cabeza de su progenitor?

* * *

Hay en su ojos nuevos de no haber visto mundo
un centello homicida,
él sueña con la herida convertida en galón.
En su haber no hay derrotas, ni dolores, ni víctimas,
la guerra es un juego donde van los soldados
a llenarse de gloria
destruyendo enemigos . . .
El enemigo siempre carece de valor.

* * *

Sembrador de amapolas,
su hijo es la semilla que en alguna trinchera
alimentará la roja flor
y usted el culpable de ello, pobre viejo orgulloso
que ahora aplaude el paso del niño por las calles
y acompaña al tambor su corazón.

* * *

Mírelo cómo marcha, ya se siente soldado,
tirará si lo mandan contra el progenitor.

ROBO

Cielo azul no te canto.
Primavera que llegas no te doy bienvenida.
Que el dolor de la vida
me ha cubierto los ojos de llanto.

* * *

Ni siquiera un estambre
me une a tu alegría,
me conmovió aún más que tu poesía
la carita de un niño que robaba por hambre.

* * *

Cielo de un puro azul eran sus ojos,
como tu primavera era su vida,
y cayó al huir, cayó en la huída
como un muñeco de resortes flojos.

* * *

Bajo del débil brazo, cerca del corazón
el producto del robo aún oprimía
cuando la policía
se llevó al muchacho por ladrón.

* * *

Este niño que roba porque se muere de hambre
una gota de acíbar arrojó a mi poesía.
Primavera que canten otros a tu alegría.
Para ti, hoy mi lira tiene cuerdas de alambre.

NO OLVIDE CAPATAZ

Y bien, qué es lo que quieren?
les alquilé el cuerpo y estos brazos
por unos cuantos pesos . . .
Les alquilé mi cuerpo y estos brazos
pero no mi cerebro.

* * *

Que no se debe hablar? Muy bien, me callo.
Que no hay que mirar? Todo lo veo.
Que hay que obedecer si manda el amo
así me diga que me apriete el cuello?

* * *

Todo está bien, porque el alzar el gallo
puede costarme el puesto;

pero no olvide capataz que alquilo
mi cuerpo y estos brazos, no el cerebro.

* * *

Que soy hombre, muy hombre y todavía
aunque esté entre un rebaño de corderos,
soy muy capaz de levantarme solo
y gritarle al patrón: que vaya al cuerno!

* * *

Que no hay patrón, ni nada que me asuste
cuando mi modo de pensar defiendo,
ni puñado de pesos que me apaguen
las chispitas azules del cerebro.

COCHE PARA OBREROS

Coche de segunda con duros asientos
sucios hasta provocar asco,
marchas por los rieles toc, toc, dando saltos,
tus ensambladuras se quejan lo mismo
que un viejo reumático.

* * *

Coche de segunda cargado de obreros
que tras la jornada dura de trabajo
dentro de tu seno
van apretujados ansiando un descanso,
que niegan tus bancos.

* * *

Coche de segunda que hueles de un modo
terrible a tabaco,
a mugre, a miseria.
Caldo de cultivo para los contagios
al tren enganchado.

* * *

Coche de segunda,
van en ti los hombres más desventurados,
aquellos que tienen ganado el descanso,
van las obreritas de rostros ajados,
mujeres del pueblo y pálidos muchachos.
Todos los que entregan su fuerza al trabajo
van sobre tus ruedas viejas y planchadas
toc, toc, dando saltos por sobre los rieles
como van las bestias metidas en jaulas . . .

Y atrás o adelante, repantingados, cómodos,
los que no hicieron nada.

EL POETA Y YO

Cuando entro al taller no soy más que un obrero
mi labor no se aviene con el intelectual,
el poeta se queda parado en el portal;
sabe que en el taller sólo canta el acero.

No quiere ser estorbo porque su compañía
sería insoportable mientras sudo y trabajo,
además debería ocultarse en lo bajo
para no dar lugar a la ironía.

Si él entrara conmigo moriría, sin duda,
de asfixia entre las máquinas, el vapor y el hollín.
El lugar que él ocupa se llena de aserrín.
En una bestia mansa mi cuerpo se trasmuda.

Entre los centenares que entramos al taller
apenas dos o tres gustan de la poesía.
Para la mayoría
es una pavadita propia de la mujer.

Y casi me convenzo de que tienen razón.
La poesía tiene algo de maternal.
¿Acaso no es la madre de todo lo ideal?
Hermanos, no miréis nunca mi corazón.

Para vosotros soy solamente un obrero
uno más del montón, sólo al trabajo alerta.
He dejado al poeta meditando en la puerta;
el poeta no sabe ganar aún su puchero.

MANCHA

El busto apoyado sobre la ventana,
mirando a lo lejos sin mirar a nada,
con los ojos brillando de fiebre
y ojeras más negras que nunca
en su cara
que tenía el color de la estraza;
dijo la muchacha:
—Oyó la pitada? Es el tren que marcha.
¿No lo oyó mi madre?
Cada vez que arranca,
yo siento un deseo tremendo de irme de casa.

* * *

Removiendo la tierra junto de una albahaca
respondió la madre: —Muchacha, muchacha,
es mejor ser pobre que ser deshonrada.
De nuevo el silbato
recorrió el espacio como una llamada
e hirió lo más hondo de aquellas dos almas.

—Madre, yo me marcho, me marcho mañana,
que esta miseria no es para aguantarla;
tengo veinte años, ya no soy muchacha,
deje que me marche,
que de nada vale
ser así, si una se muere de hambre...
—Hija no te vayas.
—Además no puedo
verla a usted cansada, trabajar la huerta,
echar los pulmones junto con la azada,
mientras yo me seco al pie de la plancha
total para nada...
—Hija no te vayas,
más vale ser pobre que ser deshonrada.

* * *

Las sombras nocturnas rodeaban la casa.
Delante de un Cristo oraba la anciana:
—Por que no le pase ninguna desgracia,
Jesús, Padre nuestro que estás en los cielos,
sólo la miseria la sacó de casa...

* * *

El tren deslizándose por sobre los rieles
era una culebra de luz en la pampa;
dentro de su vientre,
la moza sonreía llena de esperanzas,
mostraba la alhaja de todos los dientes
y la luz radiante de dos esmeraldas
en el fondo obscuro de aquellas ojeras,
como pensamientos sobre de su cara.

* * *

La ciudad porteña brillaba en un ascua
de luces y luces en todas las casas.
Ah, la dulce fruta de silvestre planta,
que aun lleva en las venas el sol de la pampa,
cayó en una mano antes que pensara;
como cae en la tierra reseca
una gota de agua.

* * *

Pasaron los meses, tejía la anciana
y tejiendo, tejiendo aguardaba
la última carta.
Pasaron los meses . . . y nada.

* * *

Don, don,
La campana de la estación
con hondas de emoción
tocóle el corazón.
Y después el silbato del tren cuando arranca,
contrastó con sombras su cabeza blanca.

* * *

Por la veredita bordeada de yuyos
una sombra larga
se allegó a la casa,
entró despacito,
llegó a la ventana:
—Madre de mi alma

aquí está tu hija
más pobre y más rica que cuando se fuera
tras de una esperanza.
Toda mi fortuna, aquí está en mis brazos,
   ¡mírele la cara!

* * *

Era noche obscura, pero vió la anciana
lo que no vió nadie:
El sol en su casa.
Y abrazó a su hija, diciendo bajito:
—No importa, no importa, si estás deshonrada,
que el regalo de un hijo bien vale,
cargar con la mancha.

ESPERANZA

Nos arrastra hacia el puerto la marejada
de la miseria que inundó la casa,
nuestras vidas inútiles no valen para nada,
con los brazos cruzados miraremos el Plata.

* * *

Y allí nos quedaremos la vista hacia el estuario
atisbando el clarear del alba redentora.
La ciudad a las espaldas hará un postrer ensayo
de empujarnos adelante para ahogarnos en las olas.

* * *

Mas no podrá, nosotros que le hemos dado vida,
que la hicimos tan grande para quedarnos fuera.
Más crecidos que el río cuando llegue ese día
con la aurora en los ojos volveremos a ella.

* * *

Buenos Aires que ahora por todas sus arterias
nos arroja hacia el puerto como inútil resaca,
nos abrirá los brazos para curar su anemia
y seremos nosotros los que iremos a salvarla.

HERMANOS!

Se estremece la selva,
y detienen su vuelo los pájaros,
y se esconden medrosas en sus cuevas,
alimañas y fieras del Chaco.
Porque el hombre hecho lobo ha lanzado
su aullido de guerra a través de los árboles

Ni una rama se mueve
al terrible contagio
del dolor de la selva que mira
destrozarse dos pueblos hermanos.
Más feroces que todas las fieras
son los hombres soldados.

El desierto de tierra rojiza
como piel de leopardo,
con estrías de arroyos
y lunares de charcos,
se hace rojo, más rojo que nunca
con la sangre que vierten en vano.

Dando diente con diente,
con pertrechos de guerra cargados,
ocultando el temor en el pecho
y llevando el coraje en los labios.
Muchachitos de América
marchan como rebaños,
y se sienten que son como lobos,
que son lobos buscando al contrario.

Muchachitos de América,
compañeros, hermanos,
no se dejen guiar por el lobo,
ni quieran ser lobos para sus hermanos:
que en América nos sobra la tierra,
no nos sobran brazos.
Y América es grande, muy grande
más grande que el Chaco.

Muchachitos de América,
ni rencores, ni odios,
que en la savia de América nunca
se nutran los lobos!

PARA QUE?

Una vida completa rindiéndole al trabajo
lo mejor de mis fuerzas,
sin otra recompensa que un bocado seguro
y sin otro deseo que tirarme en el lecho
molido de cansancio y asqueado del mundo.

* * *

Trabajar desde niño y obtener como fruto
menos que lo preciso para tirar del carro
de esta vida imposible que se hunde en el barro
de la innoble miseria que soportan los brutos.

* * *

Trabajar desde niño. Para qué? Porque digan:
—Ah, es un hombre honrado, que ha trabajado
(siempre.
Un hombre honrado, amigos; es aquel que se muere
de hambre en un tugurio sin molestar la gente.

* * *

Es un hombre callado, resignado a su suerte.
Del trabajo a la casa, de la casa al trabajo,
y que un día tras otro va dejando la vida
que era hermosa bandera convertida en pingajo.

* * *

Eso es un hombre honrado. Vale la pena serlo?
Yo ya no lo resisto y como un cohete estallo.
Quiero vivir mi vida, quiero ser libre! — grito,
y el pito de la usina con su voz estridente
mi deseo más alto, cual si fuera un cuchillo
me lo corta de un tajo.
Me lo corta y me deja como un clavo en la frente
esta interrogación que me atraviesa el cráneo:
—Mi trabajo es castigo? Es castigo o trabajo?
Si es castigo no vale la pena ser honrado.

* * *

Pero buey hecho al yugo,
al taller que ya odio encamino mi paso.

GAUCHOS DE HOY

Se apellida Muñeira, Spaguetti, Smuchiski,
Y habla mal de los gringos ensalzando los gauchos,
bebe caramanchel, vino barbera, wiski
y revela su origen de extranjero el escracho.

* * *

Habla de tradiciones, de vinchas y de espuelas;
él conoció un pedazo de pampa en el suburbio.
Un potrero pequeño que arrancó a las escuelas
chiquilines que fueron maestros de arte sucio.

* * *

Le rehuye al trabajo prefiere la guitarra.
Cómo añora los tiempos que "vivió" Martín Fierro!
Para él en el campo se vive a pura farra;
velorios de angelitos, milongas y floreos.

* * *

Ah, hijo de gringo; si viviera tu abuelo,
aquel que vino a América trayendo en el bolsillo
dos liras o cinco francos atados al pañuelo,
y se asombró en el puerto de no encontrar los indios.

* * *

Si te viera tu padre que alzó tanto edificio
y que barrió las calles y barrió las cosechas.
Que dirían al verte que te vas como en vicio
entre orillar un tango y provocar querellas.

* * *

Qué dirían? Seguro que te vuelven la cara,
sentirían vergüenza de ver cómo les niegas,
y en su lenguaje tosco con expresión bien clara,
te dirían que vayas . . . que vayas y no vuelvas.

SEGURIDAD

La vida me golpeó como madrasta
y me enseñó el reverso de las cosas.
Sufrí, caí, me levanté en la mala
y obstinado en triunfar seguí mi obra.

* * *

Alenté una ambición, ir mejorando
sentirme todo un corazón abierto,
para que en él entraran mis hermanos
seguros de encontrar algún consuelo.

* * *

Un sueño, una ilusión que es quijotada
de querer revivir en estos tiempos,

escalar el egoísmo que amuralla
hasta cerrar con piedra el sentimiento.

* * *

Y lo he de lograr, pese a mi vida
y pese a los encontrones del camino.
Que para abrirme paso soy cuchilla
y para herir lo malo tengo filo.

* * *

La vida me limó las asperezas
a fuerza de golpearme me hace fino,
y de tanto ir al barro, la impureza
paradójico mal me saca brillo.

S E D

Y me doy como el agua
sin reparar a quién,
pongo mi confianza y mi cariño
mi esperanza y mi fe
en cada nuevo amigo
y casi siempre
debo decir: me equivoqué.

* * *

Y tanto me equivoco
que ya dudo
si seré yo o él,
el cabo débil de la ligadura
que se corta en el filo de una duda,
y me deja mordiéndome un "por qué".

* * *

Y me doy como el agua
porque creo
que como yo los otros tienen sed.

COMPAÑEROS

Y pasamos juntos las mismas penurias
unas ocho horas dentro del taller.
Tiene como el alma la mirada dura,
y un gesto que hiere cuando dice: che.

* * *

Dicen tantas cosas de él, que si sabe
la mitad de ellas, mata dos o tres.
Que ha sido crumiro, que es un cobarde,
que mató de espaldas en un comité.

* * *

Pero si eso es cierto nadie lo asegura,
ni nadie le dice los chismes a él,
si por el contrario le ríen, le adulan
y hasta lo convidan cuando hacen café.

* * *

A mí me repugna tanta hipocresía
y coloco a todos a un mismo nivel.
Oh, si yo tuviera que elegir alguno
seguro, a pie firme, me quedo con él . . .

* * *

Porque hasta la fecha no habló de ninguno,
y es un compañero dentro del taller.

EL MONSTRUO

El obscuro pasillo del presidio
poblado de blasfemias por los presos,
como una garganta tenebrosa
en una prolongación que pone miedo,
se olvidó de hacer eco,
a unos pasos menudos que avanzaban
siguiendo el taconear del carcelero.

* * *

La entraña del presidio
enmohecida de dolor, húmeda en pena,
para ocultar el llanto de los hombres
descolgaba tinieblas.
Y afuera el claro sol lamiendo el muro
con su alegría eterna.

* * *

Con el ceño fruncido,
sobre los ojos un montón de greñas,
el rostro repulsivo,
la mirada feroz casi sangrienta
y el mentón que le tiembla,
el criminal asoma su faz lívida,
por entre los barrotes de la puerta.

* * *

Cómo gimen los grillos
cerrados en sus piernas
cada vez que él da un paso por la celda!
—Mamá!
La sombra de menudos pasos
se vuelve y lo contempla,
y se acerca hasta el monstruo que la mira
avanzar como un grito a su conciencia.
—¡Hijo! No, no te asustes, que es tu madre quien (llega.
Y le tiende los brazos y atraviesa las rejas,
en tanto que el muchacho retrocede en la celda.

* * *

Retrocede espantado,
como una hoja tiembla.
Ha matado a su madre
y ahora la ve muerta.

* * *

—No, no, no te acerques! No te me acerques, vieja!
soy capaz de matarte, de matarte de nuevo! . . .
—Hijito! No enloquezcas.
Y la sombra lo envuelve en un ala impalpable
y le afloja los grillos, y lo acuna y lo besa.

* * *

Era una sombra nomás,
mas esa sombra
alzada en su conciencia,
convirtió aquel monstruo en criatura
llorando su dolor contra las piedras . . .
Era una sombra y cuando vió las lágrimas
hízose luz, para alumbrar la celda.

NECESARIO

América en tu entraña selvática y pacífica
encendieron bandidos el fuego de la guerra;
con leñas de la intriga y charamuscas necias
aventaron cenizas y soplaron la hoguera.

* * *

Del norte vino el viento portador de los odios,
sembrador de cizañas sobre los infelices.
Capital extranjero se disputa el petróleo.
—El petróleo es la causa verdadera del crimen.—

* * *

Se disputa el derecho de convertirse en amo,
de explotar a su antojo tu rica sangre negra;
mientras la sangre roja de los que te habitamos,
enrojece por ellos la mitad de la tierra.

* * *

El Norte! Siempre el norte trajo en alas del viento,
el germen de locura que hoy nos envía el oro.
Hace falta un pampero de ideas pacifistas.
El pampero que es nuestro domador de los locos.

* * *

Hace falta el pampero que desgaje la selva,
esa selva terrible de intereses bastardos.
En ella están aquellos que te venden América
y el hacha que te sangra pende en todos los árboles.

* * *

Hace falta el pampero que desvíe la llama
y de la selva infame no nos deje ni un árbol.

SE ALQUILA

Una pieza vacía, otra pieza vacía, diez mil piezas
(vacías
y este montón de gente durmiendo por las vías,
o buscando refugio en las alcantarillas,
mientras en las puertascalle cerradas de egoísmo,
el tiempo va borrando las letras de esta frase:
SE ALQUILA.

* * *

Una pieza vacía, diez mil piezas vacías,
en la calle estos muebles, una cama, seis sillas,
una mesa, un ropero y una blanca cunita.
Una mujer que llora y un hombre que blasfema
y un oficial que observa.
—Oficial de justicia. ¡Qué ironía!—
como el dueño coloca tan tranquilo en la puerta,
un papel que aun sin letras
todo el mundo interpreta
de este modo: SE ALQUILA.

HAMBRE

Lo que el perro no quiso, media galleta dura,
lo ha recogido un pobre del cajón de basura.

* * *

Lo que el perro no quiso ni probar, ni roer
y tirado en el tacho . . . No puedo comprender! . .

* * *

Lo está comiendo un hombre cerca mío, a dos pasos.
Señor, ¿y el mundo gira sin hacerse pedazos?

ANTIPODAS

Tú vas buscando allá arriba
lo puro lo que está alto,
yo bajo buscando abajo
lo que es dolor y es humano.
Los dos buscamos lo mismo
tú allá arriba, yo acá abajo.
Los dos buceando un abismo
llegaremos a encontrarnos.

* * *

Tú buscas luz en el cielo,
yo un resplandor que no hallo,
y los dos marchamos ciegos
sin ver la luz que llevamos.
La luz, que es amor al hombre
amor a nuestros hermanos,
la luz que les hace falta
para no ser desgraciados
y que tú buscas arriba
y que yo no encuentro abajo.
La luz, la luz que algún día
ha de llegar a salvarnos!

COMO EL YUNQUE

Hay que poner el alma compañero en la lucha,
y ser yunque de acero para todos los golpes,
que a cada uno de ellos una música nueva
te retemple los nervios para esfuerzos mayores.

* * *

Sustraerse al encanto de engañosos placeres
desdeñar el aplauso y el elogio mundano.
Nuestras bocas no saben del sabor de las mieles.
Hasta el pan que comemos lo encontramos amargo.

* * *

Debes ser como el yunque que acompañe al martillo
a forjar como el hierro tu carácter.
El dolor es martillo que ha fraguado el destino
y al que sólo rehuyen espíritus cobardes. . .

* * *

Debes ser como el yunque cuyo sonido es vida
y que canta al martillo cuando llega a golpearle.

Hans Kundt

GENERAL MERCENARIO

¿A qué has venido a América, sembrador de cadá-
(veres
con tus planos de guerra y tu afán homicida?
Ensangrientan naciones tus botas militares
por unos cuantos cientos de libras esterlinas.

Desde la cueva oculta de tu laboratorio
tiendes los hilos trágicos de la funesta trampa,
en donde van cayendo barridos por el plomo,
soldados que hasta ignoran la bestia que los manda.

Capitán de verdugos, Hans Kundt, yo te abomino;
porque has tronchado en flor millares de esperanzas.
La tierra que tú pisas no es tierra de asesinos;
¡ama la paz y odia el fulgor de tu espada!

CACHIPORRA

Arma innoble y maleva como aquel que te empuña
y revela su instinto criminal al llevarte
envuelta en un diario, u oculta en la cintura,
o en la manga del saco, receloso y cobarde.

* * *

Arma que nunca fuistes usada por valientes.
¿Qué árbol maldecido habrá dado tu palo?
Tu cabeza de plomo no es de pegar de frente.
No eres ni la sombra del talero del gaucho.

* * *

En la luz del suburbio te ha engendrado el delito,
y la traición fué guía de tus primeros pasos.
Hecha para el asalto y el robo no has sabido
corajear en la esgrima como el cuchillo macho.

* * *

Te usaba el compadrito y el ladrón sin alarde;
pero con más vergüenza que la turba que ahora
con un: "Viva la patria" te enarbola en las calles
y asalta las reuniones de obreros, cachiporra.

* * *

Porque tienen el alma de todos los cobardes,
y tienen una historia más negra que tu historia.

FIESTA CIVICA

Guirnaldas de lamparillas eléctricas.
Multitud que pasea aburrida.
Tristeza de día de fiesta.
Asfixia que nos mata por una bocanada de alegría.

* * *

Avenida de Mayo,
sobre el asfalto se ha detenido el tráfico,
las banderas parecen cansadas de flotar en lo alto
húmedas de bostezos,
que las corroe más que la polilla.

* * *

Miradas que no miran,
sonrisas de cortejo fúnebre,
rostros alargados de fatiga.
No hay una sola nota discordante. . .
¿A quién están velando en la Avenida?

NAVIDAD

Navidad, pan dulce, sobre de esta mesa
comida abundante y un blanco mantel.
Me siento ante ella con buen apetito,
mi copa y el vino provocan mi sed.

* * *

La paz hogareña,
la dulce alegría de mi compañera,
todo esto está bien;

pero una tristeza que al pronto me invade
me corta el bocado,
y el dulce más dulce me resulta amargo.
La copa de vino no tienta mi sed.

* * *

Y todo por esto.
Porque un pensamiento me salió de madre
me llenó el cerebro, se puso de pie
y agitó el harapo de un desheredado . . .
Navidad, pan dulce . . . Se hiciera un milagro
y todos tuvieran un pan que comer
sobre de sus mesas que el hambre ha limpiado,
aunque fuera el mío lo mismo que ayer!

HIZO MAL

Pidió de puerta en puerta,
primero fué trabajo y después que yantar.
Cuando pidió trabajo, le dijeron: no hay.
Y después con desprecio cuando pedía pan,
en esas mismas puertas decíanle furiosos:
—Váyase a trabajar.

* * *

Robó y fué entonces el oír exclamar:
—Ah, si hubiera pedido! Quién le iba a negar
un platito de sopa o cualquier caridad?
Pero yo que lo he visto recibir más insultos
que pedazos de pan.
En mi conciencia apruebo; pero cobarde digo:
—Hizo mal . . . Hizo mal.

PATRIA

Yo te he soñado grande para todos los hombres.
Cuna de libertades para todos los dogmas.
En tu suelo el esclavo que se sintiera libre,
dueño de su destino bajo un cielo sin sombras.

* * *

Yo te he soñado abierta como pródiga mano,
derramando la dicha sobre todas las razas
que habitan en tu suelo para fundir el nuevo
hombre donde convergen todas las esperanzas.

* * *

Yo te he soñado rica con la labor fecunda
de las manos nudosas y callosas y francas,
que el porvenir preparan desatando coyundas
y anudando los pueblos por sobre las montañas.

* * *

Yo te he soñado libre de toda tiranía,
sin grillos, sin cadenas, sin siervos, sin señores,
y con un sol más grande que el que alumbra tus días
ser guía en la vanguardia de todas las naciones.

POETA PROLETARIO

Para estribar tu orgullo
contra el que te desprecia,
te basta con ser sólo proletario
y te sobra el poeta.
Que ayuntado los dos
es mucha gloria
para tapar su vanidad burguesa.

* * *

Vale tu traje viejo y remendado
con más parches que tela
lo que cubre la copa del sombrero
de ese que te desprecia

y se aleja de vos
porque le has dicho
una verdad más grande que la tierra.

* * *

"Que es vergüenza el hablar tanto de patria
y ordeñarla lo mismo que a lechera,
y esquivar los impuestos
y morderle la oreja al que gobierna,
para eludir las leyes que castigan
negocios que avergüenzan.

* * *

"Que no se hace patria
con hablar bien de ella,
explotando peones en la estancia
y en la fábrica obreras,
o niños que recién, recién nomas
han dejado la teta;
en tanto que los padres
han de holgar por las calles dando vueltas.

* * *

"Que no siempre es patriota
quien pone en la solapa escarapela,
que hay muchos que lo son
y no la llevan,
porque les falta tiempo para fiestas
y saben hacer patria a su manera . . ."

* * *

Le has dicho la verdad a ese fulano.
Orgulloso has de estar por tu franqueza.
Tú piensas y estás alto,
para un pobre gusano de la tierra,
déjalo porque él nunca
sabrá de tu grandeza.
Una luz como el sol cubren tus trapos
proletario y poeta.
Una luz como el sol de la que nunca
sospecharan aquellos que te niegan.

PITUCO

Este mocito afable con la cara empolvada
que más parece un niño que se asusta del cuco,
pasea por Florida su insolente mirada,
y es un macho entre niñas que le llaman: Pituco.

* * *

En extremo educado cuando está con las chicas
de su clase no muestra jamás sus intenciones,
y el deseo faunesco que le encienden las ricas
lo apaga en las humildes después a manotones.

* * *

Tras el traje impecable cuidado hasta el detalle
oculta las miserias y pasiones más viles.
Es un cacique de indios cuando gana la calle.
El se ampara en su padre y su padre en los miles.

* * *

Desprecia al extranjero que cultiva la tierra.
—Es un anarquizante el gringo proletario.—
En las calles del centro le ha declarado guerra.
Si por salvar la patria se hizo legionario.

* * *

Cuando está entre los suyos vocifera valiente.
Hay que verle la pinta y mirarle la estampa . . .
¡Varón!, para hacer patria hay que agachar la frente
no llamarse Pituco y asolearse en la pampa!

LA FLOR DEL ASFALTO

Floreció en el asfalto
la margarita de las ciudades,
una bandera roja
en mitad de la calle.

* * *

En la punta del sable
la levantó un cosaco
y en el aire fué entonces
angustioso llamado.

* * *

Toda apelotonada
la tuvo entre las manos
y parecía en ellas
un corazón sangrando.

* * *

Cosaco, deja esa margarita
sobre el asfalto,
ya vendrá a recogerla
quien la ha sembrado.

VERSOS A UN DESCONTENTO

Trabaja Juan, dale borrico.
Dale y suda sin parar.
No protestes porque el rico
puede vivir sin trabajar.

* * *

Que si él es hijo de Eva
tú eres hijo de Adán.
Para que él coma la breva,
trabaja Juan.

* * *

Tú tienes un solo traje
y él tiene lo menos diez.
Bueno es pues que no trabaje
hasta pasar la vejez.

* * *

Tu pan es duro y amargo
el de él . . . bueno, si tú quieres
será pan hecho de encargo.
Como que tiene seis mujeres.

* * *

No le envidies que él va mal
lo pierden dinero y vicio.
Tú morirás en un hospital
y él, loco, en algún hospicio.

* * *

Si gasta lo que tú sudas
y te niega lo que pides;
es por tu bien, no haya dudas.
Quiere salvarte, no olvides.

* * *

Lo habrás oído decir
entre picado y salobre.
—Le envidio a Juan su vivir,
si hay dicha se halle en el pobre.

* * *

Y aunque el remedio en sus manos
lo tiene, piensa muy bien:
¿qué harán mis pobres hermanos
si soy pobre yo también?

* * *

Y pensando en ti y en otros
continúa en su papel.
Se sacrifica por nosotros
y nosotros nada por él.

* * *

Trabaja Juan, dale borrico,
conformate con tu pan,
que lo demás coma el rico.
Trabaja Juan.

PRIMERO DE MAYO

Primero de Mayo; no eres día de festejos,
eres sí de protesta y de reafirmaciones;
nuestro sol de alegría se halla bastante lejos,
aun no quebró la noche de nuestros corazones.

No eres fecha equívoca que puedan transformarte
decretos oficiales, ni planes de logrero.
Bandera proletaria nuestro amor ha de alzarte
en el asta del año como un clamor obrero.

Si paramos la máquina, si dejamos la amelga,
para mirar tu aurora con los brazos cruzados
aún vemos la cadena que de nosotros cuelga

y un montón de miseria por los cuatro costados.
Primero de Mayo: eres nuestro día de huelga,
no hay fiesta del trabajo para los explotados!

LUZ DE SOL

La luz del sol, la luz del sol.
Ah, cómo la ansiamos
aquéllos que de noche trabajamos
entre el gas del petróleo y del carbón.

La luz del sol que nos alumbra pálidos
en el amanecer con el cuerpo en derrota
y los brazos vencidos en el último esfuerzo
de la labor que hace de nuestros seres sombras.

La luz del sol que sólo contemplamos
al salir a la calle un par de horas,
cómo nos aligera este cansancio
y nos saca alegría por la boca.

La luz del sol que en el galpón de máquinas
es de amarilla que parece enferma;
se descompone afuera en colores de nácar
y adentro es una luz que causa pena.

La luz del sol, la luz del sol
en cada amanecer cómo la amamos.
Con el sello de la noche en los ojos pensamos:
cuándo será el día que con la aurora alcemos
nuestros párpados.

Oh, cómo envidiamos a los que llegan
después de haber dejado su cansancio
tendido sobre el lecho, como los envidiamos.
Y esos otros que llegan
de pueblitos cercanos oliendo a past o
nos pone un pensamiento:
La aurora que es tan linda
cómo será de linda allá en el campo.

¡La luz del sol, la luz del sol!
Miserables y escuálidos
nos agolpamos en la boca negra
de este galpón, miramos
nuestro pequeño sol que palidece
en el farol de mano.

CRUZ DE PALO

Cuando era pequeño
jugaba a los soldados,
por hacer un machete
hizo una cruz de palo.

Y luego con el tiempo
al cumplir veinte años
voluntario en la guerra
clavó una cruz de palo.

Estirado en la tierra
de un removido prado,
veinte años se pudren
bajo una cruz de palo.

El machete que él hizo,
hoy lo puso su hermano
sobre el pecho materno
como una cruz de palo.

INDICE

	Págs.
Estribo	5
La Novia	6
Día de pago	10
Nube	12
"Pelo duro"	14
Boy scout	16
Robo	18
No olvide, capataz	20
Coche para obreros	22
El poeta y yo	24
Mancha	26
Esperanza	30
¡Hermanos!	32
¿Para qué?	34
Gauchos de hoy	36
Seguridad	38
Sed	40
Compañeros	41
El monstruo	43
Necesario	46
Se alquila	48

	Págs.
Hambre	49
Antípodas	50
Como el yunque	52
Hans Kundt	54
Cachiporra	55
Fiesta cívica	57
Navidad	58
Hizo mal	60
Patria	61
Poeta proletario	63
Pituco	66
La flor de asfalto	68
Versos a un descontento	70
Primero de mayo	73
Luz de sol	74
Cruz de palo	76





REVISTA DE ARTE, CRÍTICA Y LETRAS

TRIBUNA DEL PENSAMIENTO IZQUIERDISTA

Fundada el 20 de febrero de 1922

Director: ANTONIO ZAMORA

Oficinas y Talleres Gráficos: SAN JOSE 1641

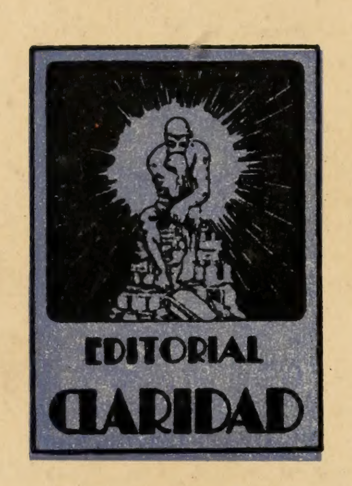
U. T. 23 - Buen Orden 5573

Dirección Postal: Casilla de Correo 736

Aparece el 4º sábado de cada mes

Unica subscripción: $ 3.50 m/n. por año

Tiraje: 10.000 ejemplares. Circula en todos los países de habla castellana.



30 centa